

EL CULTIVO DEL ARROZ EN LA PROVINCIA DE ÑUBLE Y SU TERMINOLOGIA

I TRODUCCION

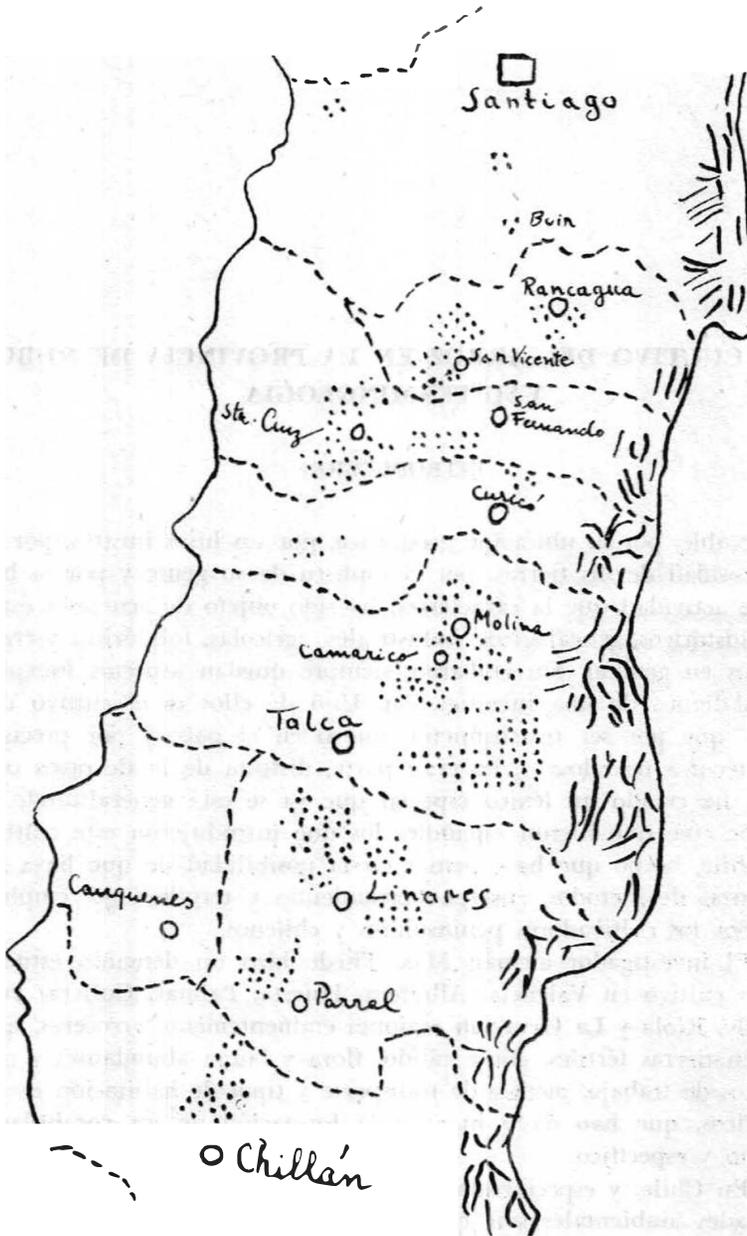
Ñuble, por su ubicación geográfica, por sus hijos ilustres, por la generosidad de sus tierras, por el espíritu de su gente y por la bulle actividad que la caracteriza, ha sido objeto de acuciosos estudios históricos, genealógicos, industriales, agrícolas, folklóricos y ergológicos en general. Sin embargo, siempre quedan aspectos inexplorados dignos de una investigación. Uno de ellos es el cultivo del arroz, que por ser relativamente nuevo en el país, y por precisar una técnica novedosa y, en gran parte, distinta de la de otros cultivos, ha creado un léxico especial que ya e está generalizando.

Se cree que fueron españoles los que introdujeron este cultivo en Chile, hecho que hace pensar en la posibilidad de que haya semejanzas de métodos, ensere , herramientas y terminología empleados por los cultivadores peninsulares y chilenos.

El investigador alemán Max Thede hizo un detenido estudio de su cultivo en Valencia. Albufera, Huerta, Palmar, Cullera, Fortanelly, Riola y La Cava son regiones eminentemente arroceras, que poseen tierras fértiles, clima cálido, flora y fauna abundantes y elementos de trabajo, medios de transporte y tipos de habitación característicos, que han dado lugar a la formación de un vocabulario propio y e pecífico.

En Chile, y especialmente en Ñuble, las condiciones y particularidades ambientales son muy distintas. Ante todo, la topografía y el clima no ofrecen aquí las ventajas con que benefician a España. Ñuble marca el límite sur de las regiones chilenas en que se puede

MAPA DE LA PARTE DEL TERRITORIO NACIONAL EN QUE SE CULTIVA EL ARROZ



Las regiones punteadas son aquellas en que la siembra de esta gramínea es más intensa.

sembrar arroz, y en sólo cuatro de sus dieciocho comunas —San Carlos, Ñiquén, San Nicolás y Chillán— se cultiva un total de hectáreas que en 1945 llegó a un máximo de cinco mil setecientas.

Lo reducido de la superficie dedicada a esta gramínea, explica el hecho de que no haya, como en Valencia, una población totalmente entregada a su cultivo, y que, por ende, no contemos con tipos de vivienda peculiares, tales como la barraca valenciana.

El sistema de riego español difiere un tanto del nuestro. Además, los terrenos pantanosos de Valencia necesitan ser drenados previamente, para luego prepararlos y plantar. En Chile no se efectúa la replantación, pues la siembra se hace en forma directa.

En general, encontramos algunas diferencias, pero también bastantes analogías, en las diversas etapas del cultivo del arroz que se hace tanto en Ñuble como en Valencia.

Para captar el vocabulario usado en la zona ñublense, recorrí los arrozales, presencié todas las faenas y logré vencer la tenaz desconfianza y el mutismo que domina a nuestro campesino ante una persona extraña y que ellos presumen "letrá". Pero una vez establecida la corriente de simpatía, el labriego habla con abundancia generosa, y se empeña por resolvernos todas las dudas.

Expongo la terminología tal como la escuché de boca de los campesinos, junto con la descripción de todas las labores que se ejecutan.

EXPOSICION SOBRE EL CULTIVO DEL ARROZ

I. HISTORIA DEL CULTIVO DEL ARROZ EN CHILE.

El arroz se comenzó a sembrar en Chile en 1920. Los primeros experimentos fracasaron. Siete años después se hicieron nuevos ensayos en la zona comprendida entre La Serena y Quillota, lógicamente, con resultados negativos. En 1928 el Ministerio de Agricultura consiguió seleccionar emillas de los cultivos hechos en San Carlo, con lo cual quedó demostrado que en Chile había porvenir para el arroz. Ya en 1932, gracias en parte a la experiencia adquirida en la zona central, se perfilaban nítidamente sus grandes posibilidades de producción. En 1939 no sólo se cubría el consumo interno, sino que también se exportaba.

La superficie cultivada ha estado sujeta, seguramente, a los informes previsionales del tiempo, y podría ser por ello que se registran aumentos y descensos en los datos estadísticos.

Respecto del rendimiento —o *rinde*, como se dice en Ñuble—, se estima que el factor climatérico es decisivo para la producción que se obtenga, lo que explicaría las variaciones que aparecen.

Ya en 1932 el consumo interno era de 4 kilogramos de arroz elaborado por habitante. Hoy día llega a 8 kilogramo, o sea, un consumo interno superior a 600.000 quintales métricos de arroz en cáscara.

Esto evidencia que el arroz va adquiriendo, cada día, mayor preponderancia en la alimentación del pueblo chileno.

Desde Santiago a Ñuble se encuentran terrenos apropiados y condiciones climatéricas, a veces muy favorables para su cultivo. Talca, Linares y Ñuble se distinguen por tener suelos arroceros.

Es interesante observar que el cultivo de esta gramínea se ha extendido a suelos que anteriormente no eran aprovechados, por carecer de las propiedades que exigen las chacra y los cereales. Luego, su cultivo no ha ocupado tierras fértiles dedicadas a otras plantas, sino que ha incorporado a la agricultura nacional terrenos que en el pasado se consideraban inaptos.

En cuanto al tipo, a la variedad de arroz que se sembró al comienzo, no se tiene ningún conocimiento exacto. Es indudable que se emplearon varios tipos, realizándose con el tiempo una especie de selección natural, hasta llegar a la semilla nacional, muy heterogénea y con algunas condiciones agronómicas deficientes.

Se ha observado, eso sí, que en los ensayos en que se emplearon arroces japoneses y coreanos, hubo precocidad, pero poco rendimiento.

El Estado, por intermedio del Departamento de Genética y Fitotecnia, dependiente de la Dirección General de Agricultura, inició en 1940 estudios técnico del cultivo del arroz con el fin de llegar a obtener variedades precoces y rendidoras. La precocidad es el carácter que más interesa para mejorar la semilla.

Estos trabajos de mejoramiento fueron abandonados en 1946, pero en 1953 el Plan Chillán lo reinició con la introducción de catorce variedades italianas que fallaron totalmente.

En 1954 se comenzó a hacer una selección con 5.000 *panojas* recolectadas de Rancagua a Ñuble. Se eliminaron casi todas por falta de precocidad y se conservaron 290, las que se sembraron en dos ensayos de rendimiento con testigos nacionales y con ocho variedades japonesas. 83 líneas provenientes de panojas nacionales rindieron extraordinariamente más que los testigos y en mayor proporción que el promedio de los restantes.

En general, 273 líneas alcanzaron un rendimiento superior al del testigo.

En el año agrícola 1954-55 se hizo un ensayo con variedades japonesas, que granaron todas, pero que rindieron poco.

También se efectuó entre 1954 y 1955, una selección de 1.217 líneas nacionales, en las que se observó una diferencia en la maduración hasta de 69 días. De éstas se conservaron más o menos 150 líneas. Esta siembra de ensayo sirvió para comprobar lo heterogéneo que es el material chileno.

Se experimentó además con: a) 14 variedades coreanas, de las cuales maduraron 9; b) 9 variedades norteamericanas, de las que maduró una sola; c) 21 variedades japonesas, de las cuales maduraron 14.

En 1955-56 *vanaron* todas las variedades japonesas debido a condiciones climáticas desfavorables.

Todos estos trabajos de mejoramiento, iniciados en 1953, se han desarrollado en el área del Plan Chillán.

Ñuble, aunque dispone de suelos apropiados para el cultivo del arroz, especialmente en los departamentos de Chillán y San Carlos, se singulariza por sus primaveras y veranos cortos, con lluvias tempranas que amenazan seriamente al productor arrocerero. El factor clima ha impulsado al agricultor a buscar las variedades precoce.

Don Guillermo Sims realizó cruzamientos en Estados Unidos junto con otros investigadores. Trajo 14 cruzamientos a Chillán, y el que mejores resultados ha dado, es el *Rexoro Red X Bozú*, del cual se han cosechado 72 plantas este año. Es de gran valor el cruzamiento mencionado, puesto que con él se logrará introducir en el país el grano largo y la vegetación glabra, que se distingue por ofrecer un grano liso, característica deseable, ya que en la trilla no se desprenden del *capotillo* partículas que afectan la vista y el aparato respiratorio de los trabajadores.

2. BOTÁNICA DEL ARROZ.

Arber da la siguiente determinación botánica del arroz:

Orden: *Graminae*
Familia: *Graminaceae*
Sub-familia: *Poideae*
Tribu: *Oryzaceae*
Género: *Oryza*
Especie: *Sativa*.

Se ha intentado agrupar las numerosas variedades que existen en el mundo, pero hasta ahora no se tiene una clasificación que cumpla con los requisitos de la ciencia. Casi todas las clasificaciones, como las de Desveaux, Körnicke, Heuzé y Copeland, se basan en propiedades no esenciales.

Hay una serie de factores que dificultan una clasificación de valor universal, como el hecho de que cambien los caracteres de una variedad en un medio ambiente diferente al de origen y, en especial, el que las variedades no sean líneas puras.

Una agrupación simple y de cierta utilidad es la que distingue las variedades de secano y de regadío. Las de secano pueden ser de grano largo y de grano redondo; las de regadío, de grano grueso y blanco, de grano rojo y de grano pequeño.

Las variedades precoces presentan un ciclo de de arrollo que va de lo 120 a 150 días; las semiprecoces, de los 150 a 180 días, y las tardías, de 180 a 210 días.

Al germinar la semilla, esta planta anual, propia de terrenos inundados, emite una raíz cilíndrica de color blanco. El sistema radicular forma un haz que se inserta en el primer nudo del tallo.

Los tallos son parecidos a los del trigo: rectos, cilíndricos, hueco y con nudos vigorosos. Las variedades que se cultivan en Chile pueden alcanzar 80 centímetros y aun un metro de altura.

La multiplicación de los tallos constituye la *macolla*. El número de *hijuelos* que emite cada planta no es fijo y, según estudios, oscila entre 5 y 20.

La *macolla* puede ser reducida: menos de 5 hijuelo ; media: más de 5, y numerosa: más de 15 hijuelos.

Los agricultores afirman aquí, que a mayor *macollaje* corresponde mayor rinde.

Las hojas del arroz nacen del eje y son de dos clases: apicales y laterales. Se distinguen en ellas: la vaina de la hoja, la lígula, la aurícula y la lámina o limbo, que es una superficie pubescente en el tipo de arroz que se cultiva en Chile.

El más importante de todos los nudos que tienen los tallos, es el que se encuentra inmediato a la superficie del suelo. Se llama *nudo de macollamiento*; emite dos o tres brotes, que se multiplican en progresión geométrica.

La panoja del arroz corresponde a lo que en el trigo se llama *espiga*. 9 a 14 ramificaciones del tallo constituyen la inflorescencia. Los órganos de la reproducción están formados por 6 estambres y un

ovario, sobre el que se encuentran 2 estilos con estigma plumoso. Las anteras son pobres en polen, y la fecundación se realiza en la cavidad floral en el momento en que la flor se abre. En Chile, este fenómeno ocurre, según lo comprobó el Ingeniero del Plan Chillán, Proyecto 25, señor Guillermo Sims, de 3 a 5 de la tarde, en tanto que en Florida, Estados Unidos, sucede a las 10 de la mañana.

El grano de arroz se forma como el de cualquier otro cereal, y puede ser oblongo o elipsoide, según la variedad. Tarda cerca de tres semanas, más o menos, en pasar de la floración a la madurez.

Los arroces de grano corto provienen de plantas de caña corta y robusta, factores decisivos para evitar la *tendidura*.

3. EPOCA DE SIEMBRA.

La época apropiada para la siembra la señala el termómetro. El arroz necesita 12° C para germinar, 22° C para florecer y 19° C para granar. Septiembre, octubre, y aún noviembre son meses de temperatura adecuada. Si no se cuenta con el calor suficiente, el arroz se almidona o se pudre.

Los fríos de la primavera provocan *amarillez* en los arrozales.

Durante el verano debe facilitarse el escurrimiento ininterrumpido del agua para evitar el posible efecto pernicioso del calor excesivo.

En marzo se mantiene el agua durante un mayor tiempo en los cuadros para salvar las plantas del *vaneamiento*, *vanazón*, *vanadura*, o *falla* que puede producirse en los arrozales sembrados en noviembre, por efecto de los descensos de temperatura.

En los últimos días de noviembre, las plantas emiten las raíces secundarias y la macolla. Es entonces cuando se precisa alta temperatura que promueva el desarrollo vigoroso de tallos y raíces. Puede ayudarse este proceso mediante una *seca* o con un menor suministro de agua.

La influencia de la luminosidad es decisiva para el desarrollo normal de la planta. Su carencia hace que el arroz se *apilgüe*.

Los vientos de primavera, a veces, impiden el calentamiento del agua, lo que se subsana con dos o tres *cuadros calentadores* que puedan proporcionar este elemento a la temperatura requerida.

Agua permanentemente renovada, suelos poco permeables, o totalmente impermeables, *gredosos*, junto con un clima de primavera suave, cuya temperatura mínima sea de 12° C., le *privan* muy bien al arroz.

4. PREPARACIÓN DEL TERRENO.

Muchos agricultores opinan que el arroz no necesita una mayor preparación de la tierra que la indispensable para el trigo. Otros consideran, basándose en la experiencia, que conviene hacer tantas labores como sean necesarias para obtener un *mullimiento* completo del suelo y la limpieza de toda vegetación.

Los terrenos altos favorecen el deslizamiento de las masas de aire frío hacia los bajos, evitando así el efecto de las heladas en la floración y *cuaja*.

En Ñuble se nivela el terreno antes de ararlo. Las *curvas de nivel* se establecen con 10 centímetros de diferencia entre cada una. La curva se señala por medio de estacas; después se pasa el arado y se construye el *pretil*. Es necesario hacer los pretiles antes de roturar el suelo para poder emplear las *champas*. El pretil más compacto y firme es el *empastado* en primavera.

La *apretiladura* se hace a pala, ya que las máquinas presentan inconvenientes para conseguir el fin perseguido. El pretil debe ser bien *paleado*; u altura mínima, de 60 centímetros, para que, una vez *asentado*, quede de 50 centímetros; su base puede ser hasta de un metro. Algunos agricultores los prefieren de poco talud. Si los pretiles quedan muy distantes unos de otros, debido a la poca pendiente del terreno, se construyen otros pequeños que se llaman *recortes*; éstos y los *orilleros* o *cabezales* se ejecutan después de terminadas todas las labores. Los trabajadores prefieren para *pretilar* las *palas de punta de huevo* despuntada, como también la *pala de ojo* de mango largo.

Terminada la pretiladura, se realiza en invierno la rotura del suelo y se deja sin *rastrear*. En agosto se hace la *cruza* con su correspondiente *rastreadura* con *rastra* de clavos, después se empareja con el *rastrón* de palo; por último, *se pasa el arado en troya*.

Las tierras gredosas quedan relativamente mullidas con dos *cruzas*, una antes y otra después de *pretilar*. Los *cuadros*, son las superficies delimitadas por los pretiles, que se llenan con agua que llega hasta ellos por las *acequias regadoras*; se hacen las *bocas* de 20 a 30 centímetros en las partes donde el agua amenace rebalsar el pretil, y se inicia la *emparejadura* con rastras especiales tiradas por caballos. Estas rastras, livianas, se componen de un tablón de 10" x 2" y de 1,50 metro de largo, con dos manceras, para usarlas como *pala buey*; con la rastra tendida y el obrero sobre ella, se empareja toda la superficie del cuadro. Si se presenta algún alto, se coloca la rastra

de punta y se acarrea la tierra hacia los bajos que haya. Se practican todos los *rastrajes* que se precisen para dejar la superficie plana bajo un nivel mínimo de agua de 10 centímetros. Después de estas operaciones, el terreno queda apto para recibir las semillas. Los cuadros se mantienen cubiertos con agua.

5. PREPARACIÓN DE LA SEMILLA.

Los sacos que contienen la semilla se cubren con agua durante doce horas, y luego, se exponen al sol, calculando en cinco días el proceso de germinación. La semilla ha adquirido así el peso suficiente que le impedirá flotar y ser alimento de lo pájaros.

6. SIEMBRA.

La *esparriamadura* de la semilla se hace *al voleo*. El *esparriamador* o *desparriamador* lleva la semilla en la *manta sembradora* y la de parrama con la mano sobre los cuadros inundados.

Antes de sembrar, el *rastreador* somete los cuadros a una *rastreadura* que tiene por objeto enturbiar el agua, para que las partículas terrosas en suspensión tapen la semilla al depositarse en el fondo.

En la siembra de una cuadra se emplean, aproximadamente, 240 kilogramos de arroz en cáscara.

Los cuadros sembrados permanecen cubiertos con agua que se está constantemente renovando y cuyo nivel alcanza a 15 y 20 centímetros .

Después de 5 ó 6 días, el arroz comienza a *echar pata*, emitiendo una raíz y un tallo muy largo que flota y que después se yergue.

Es necesario que transcurran 40 días para que aparezca la *macolla*. Se procede entonces a levantar las bocas dispuestas en zigzag, para subir el nivel del agua.

La *florescencia*, que se produce a los 90 ó 100 días, puede ser dañada por los cambios bruscos de temperatura, no así por las lluvias, pues las flores son hermafroditas y la fecundación se realiza dentro de la cápsula.

7. CÓMO SE CUIDA LA SIEMBRA.

Durante el período de la germinación se aumenta el nivel del agua para preservar las plantas, aún poco desarrolladas, de fríos intensos. Se revisan los pretiles, se cambian las bocas y se recogen los huevos depositados por los patos sil-

vestres, como el *pato castellano* y el *pato rey*, que acuden en bandadas al arrozal. También los *triles* son aves indeseables. El camarón es uno de los enemigos más odiosos, pues sus *cangrejas* absorben ávidamente el agua. Sapos, *pirihuines* y zancudos se suman a la serie de seres desfavorables para el arroz.

El arrozal constituye también un punto de reunión de seres inofensivos, como las elegantes garzas albas, lo patilargos *treiles* y las movedizas *coigiüllas*.

Muchas malezas que prosperan en ambientes húmedos, perjudican al arroz, y son: 1) el *hualcacho*, que se parece mucho al arroz en las primeras etapas de su crecimiento, lo que dificulta su eliminación; 2) la *hualtata*; 3) el *vatro*, *tatora* o *inea*; 4) el *junquillo*; 5) el *duraznillo*; 6) la *lengua de vaca*; 7) la *hierba de la rana*; 8) el *quilmén*; 9) la *chépica*; 10) la *lama*.

Los arroceros difieren respecto de la conveniencia de aplicar *secas* a las siembras. Alguno afirman que son útiles: 1) si el arrozal se presenta apilguado; 2) si el agua está cubierta de lama; 3) si se produce la tendidura.

Con los *embonos* debe tenerse sumo cuidado, ya que, suministrados en cantidad inadecuada, pueden producir lo que llaman *irse en vicio* la planta.

8. LA SIEGA.

En nuestro país se siega únicamente a mano, pues la experiencia prueba que el empleo de máquina no da resultados satisfactorio

Ocho días antes de iniciar la *corta*, e drena el terreno para que quede enjuto. El 75% de los granos de las espigas debe tener ya la consistencia y el color característicos de la madurez incompleta. No se puede esperar a que el grano esté totalmente maduro, porque se produce la *desgranadura*, con la consiguiente pérdida en la cosecha.

Tal como el trigo, se corta con *echona* a una altura de 15 a 20 centímetros del suelo. Se forman las *gavillas* con las espigas hacia arriba para que continúe el proceso de la deshidratación. Si no se tiene cuidado al *apilar* las gavillas, pueden también desgranarse.

Un segador emplea más o menos doce días en cortar una cuadra.

En *carrunchos*, *trineos* y *carretas* se *enparva*, para luego realizar la *trilla* en la *era*.

9. LA TRILLA.

En la *trilla* se emplean las mismas máquinas usadas en otros cereales, reduciendo, eso sí, la velocidad del cilindro y

el mecanismo en general. La paja se extrae con un rastrillo tirado por bueyes. Al trabajador que empareja la carga del rastrillo, se le llama *colero*, y también *diablo*, por el hecho de colocarse sobre la cabeza un saco puntiagudo para defenderse del *capotillo*.

El personal que se ocupa en la trilla se compone de: *tractoristas*, *capacheros*, *ensacadores*, *pesadores*, *descargadores* de gavillas, *cosedores*, *barredores*, *rastrilleros* y obreros encargados de arreglar el *muelle*.

La trilla se efectúa rápidamente para salvar la cosecha del efecto nocivo de las posibles lluvias otoñales. En esta operación, los agricultores se esmeran para evitar que se descascare o quebre el arroz por exceso de velocidad en los cilindros de la trilladora.

El arroz llega a la bodega, aún en buenas condiciones de cosecha, con un alto porcentaje de humedad (20 a 25%). Su porcentaje normal de humedad es de 16%.

Se le somete al *secado* mecánico en una máquina de aire caliente. Si la temperatura ambiente es adecuada, puede hacerse al aire libre en *canchas* de concreto. El arroz seco soporta un largo *almacenaje*, sin peligro de fermentación y *apercancamiento* o *apercanamiento*.

10. ROTACIÓN.

Las siembras hechas en tierras vírgenes, son las que en Chile han dado los mejores rendimientos. Dos y tres años seguidos se pueden explotar los suelos aptos con el cultivo del arroz; luego se impone dejar descansar la tierra.

Antes de destinar los *guachanes* a talaje e inmediatamente después de haber levantado la cosecha, se rompe el suelo. Generalmente se completa esta labor en primavera con una cruz de *arado en troya* y varios *rastrajes*.

Los *pretilos* se deshacen con tres surcos de arado por cada lado y pasando la *rastra* de clavos y el *rastrón* de palo.

Muchas veces, después de realizada la cosecha, se rompe el terreno, se espera que se oreo perfectamente, y se cultivan *chacras*, *pastos* o *cereales*.

Un tipo de rotación que ha dado buenos resultados en la provincia, consiste en sembrar primero arroz, después *chacra*, luego trigo con *trébol ladino*, para empezar nuevamente con arroz.

CONCLUSIONES

De los datos estadísticos consignados, se desprende que el rendimiento del arroz en Chile es relativo y que depende fundamental-

mente de las variaciones climatéricas entre año y año. En todo caso, como hay informaciones previsionales sobre el tiempo en el lapso de un año, los agricultores pueden calcular sus posibilidades y sembrar áreas más o menos extensas.

Por los antecedentes registrados, se puede afirmar que el cultivo del arroz en Chile ha significado, entre otros, los siguientes beneficios para el país: a) se han economizado divisas de importación e incluso, se ha exportado, y b) que es lo que más interesa para este trabajo, por ser su "leit motif", ha inducido a sus cultivadores a crear términos y a dar acepciones particulares a otros, con lo cual se ha enriquecido nuestro léxico.

TERMINOLOGÍA DEL CULTIVO DE ARROZ CON INCLUSIÓN DE LA FLORA Y FAUNA DE LA REGIÓN¹

ABREVIATURAS EMPLEADAS

Adj.:	adjetivo.	tb.:	también.
f.:	femenino.		verbo.
loc. v.:	locución verbal.		indica que el término a
m.:	masculino.		que se aplica está consig-
s.:	sustantivo.		nado en el vocabulario.
sin.:	sinónimo.		

ACEQUIA REGADORA. f. Zanja por la cual llega el agua hasta los cuadros*.

ALMACENAJE. m. Conservación del arroz* ya trillado* y ensacado en bodegas.

AMARILLEZ. f. Coloración amarillenta que adquiere el arroz* debido a los vientos fríos de primavera.

APERCANAMIENTO O APERCANAMIENTO. m. Enmohecimiento causado por la humedad excesiva en el arroz* almacenado.

APILAR. v. Amontonar las gavillas*.

APILGUARSE. v. Debilitarse la planta por escasez de luminosidad.

APRETILADURA. f. Construcción de pretiles*. *Tb.*: pretiladura*.

ARROZ. m. (*Oriza sativa*). Planta gramínea anual que crece en terrenos inundados.

ARROZAL. m. Campo de arroz*.

¹ La Redacción del Boletín agradece la gentil colaboración del señor Luis Capurro Soto, profesor de Biología del Instituto Pedagógico de la Uni-

versidad de Chile, en la revisión de los nombres científicos de los términos de flora y fauna que aparecen en este trabajo.

- ASENTADO. adj. Se dice del pretil* que tiene buena base y está compacto.
- BARREDOR - RA. m. y f. Persona que barre la paja en la era*.
- BOCA. f. Abertura practicada en los pretiles* para dejar el paso al agua proveniente de las acequias* regadoras.
- CABEZAL. m. Cada uno de los pretiles* externos que rodean la superficie sembrada. *Sin.*: orillero*.
- CANCHA. f. Terreno, espacio llano y desembarazado.
- CANGREJERA. f. Lugar donde proliferan camarones.
- CAPACHERO. m. Obrero que saca el arroz* del capacho* de la trilladora*.
- CAPACHO. m. Depósito de la trilladora*.
- CAPOTILLO. m. Cáscara desprendida del arroz* al trillarlo*.
- CARRETA. f. Medio de transporte que consta de dos ruedas con un eje, de una cama, de adrales y de pértigo, y que es tirado por dos bueyes.
- CARRUNCHO. m. Vehículo sin ruedas parecido a un trineo, que se emplea para trasladar las gavillas* de arroz* maduro a la era*: tiene deslizadores que impiden su atascamiento en la tierra húmeda. *Sin.*: trineo*.
- COICÜILLA. f. Nombre vulgar que se da a los renacuajos del sapo de cuatro ojos (*Pleurodema bibroni*). Abunda en los arrozales*.
- COLERO. m. Trabajador que empareja la carga de paja del rastrillo* en la trilladora*. Debe su nombre al hecho de actuar al final del proceso (“a la cola”). *Sin.*: rastrillero*.
- CORTA. f. La siega.
- COSEDOR. m. Obrero que cose los sacos llenos de arroz*.
- CRUZA. f. Acción que consiste en pasar el arado por segunda vez, en sentido perpendicular a la primera.
- CUADRO. m. Superficie pretilada*, de forma más o menos rectangular.
- CUADRO CALENTADOR. m. Cuadro* especial destinado a mantener agua a una temperatura apropiada.
- CUAJA. f. Período en que la flor fecundada se transforma en fruto.
- CURVAS DE NIVEL. f. pl. Marcas de altura hechas en el terreno para construir los pretiles* y dar una nivelación adecuada a los cuadros*. Se ejecutan generalmente por simple apreciación visual.
- CHAMPA. f. Conjunto de raíces con tierra adherida.
- CHÉPICA. f. (*Paspalum vaginatum*). Maleza nodulosa que estira sus raíces en todas direcciones, formando una champa* que obstaculiza el crecimiento de las plantas.

- DESCARGADOR. m. Obrero que descarga las carretas*, carrunchos* o trineos* transportadores de gavillas*.
- DESGRANADURA. f. Desprendimiento del grano en el mismo arrozal* por exceso de madurez.
- DESPARRAMADOR. m. Trabajador que esparce la semilla sobre los cuadros* inundados.
- DIABLO. m. El colero*, llamado así por el aspecto que le da el saco con que cubre su cabeza para protegerse del capotillo*.
- DURAZNILLO. m. (*Polygonium persicaria* y otras especies del mismo género). Planta de terrenos secos o pantanosos, de hojas y color de sus flores parecidos a los del durazno* y de flores en espiga*. Se multiplica abundantemente.
- DURAZNO. m. Melocotón.
- ECHAR PATA. loc. v. Desarrollarse la raíz al germinar la semilla.
- ECHONA. f. Instrumento cortante de hoja curva y dentada que se usa para segar.
- EMBONO. m. Abono.
- EMPAREJADURA. f. Labor que consiste en emparejar el terreno con rastras* y rastrones*.
- EMPARVAR. v. Juntar las gavillas* en la era* para trillarlas*.
- EMPASTADO. adj. Se dice del pretil* hecho con champas*.
- ENEA. f. Vatro*, totora*.
- ENSACADOR. m. Obrero que coloca el arroz* en sacos.
- ERA. f. Lugar donde se efectúa la trilla*.
- ESPARRAMADOR. m. Desparramador.
- ESPARRAMADURA. f. Acción de desparramar la semilla.
- ESPIGA. f. Inflorescencia racimosa cuyas flores tienen pedúnculo muy corto o carecen de él.
- FALLA. f. El hecho de que no se produzca el desarrollo normal del grano.
- GAVILLA. f. Conjunto de espigas* cortadas y atadas por el segador.
- GREDOSO -SA. adj. Arcilloso.
- GUACHÁN. m. Rastrojo.
- HIERBA DE LA RANA. f. (*Myriophyllum verticillatum*). Hierba de hojas finamente segmentadas que crece junto con el arroz* y se ramifica mucho. La hoja es parecida a la cala o flor de jarro y su flor es blanca y de tres pétalos. Sin.: hoja de paco*, hierba del sapo.
- HIJUELOS. m. pl. Retoños de las plantas.
- HOJA DE PACO. f. Hierba de la rana*.

- HUALCACHO. m. (*Echinochloa crus-galli*). Maleza muy parecida al arroz* y que perjudica su crecimiento.
- HUALTATA. f. (*Senecio hualtata*). Hierba perjudicial al arroz*.
- INEA. f. Enea*.
- INJUTO. adj. Enjuto, seco.
- IRSE EN VICIO. loc. v. Crecer excesivamente y sin frutos.
- JUNQUILLO. m. (*Juncus procerus*). Hierba de terrenos húmedos, de tallo cilíndrico y liso, muy común en los arrozales*. Crece en champas*.
- LAMA. m. Conjunto de algas verdes filamentosas de diversas especies que cubren extensiones de agua.
- LENGUA DE VACA. f. (*Sagittaria chilensis*). Maleza abundante en terrenos regados, de hoja ancha, sagital, parecida a la romaza. Su flor es como la de la ilusión.
- MACOLLA. f. Multiplicación de los tallos. *Sin.*: macollamiento*.
- MACOLLAJE. m. Conjunto de tallos nacidos de un mismo vástago o pie, sobre todo en gramíneas.
- MACOLLAMIENTO. m. Macolla*.
- MANTA SEMBRADORA. f. Simple saco descosido por un lado que se cuelga del cuello para llevar la semilla y sembrarla* al voleo*.
- MUELLE. m. Montón que se hace con la paja de la trilla*.
- MULLIMIENTO. m. Ablandamiento de la tierra para que reciba mejor la semilla.
- NUDO DE MACOLLAMIENTO. m. El nudo más importante de la macolla*.
- ORILLERO. m. Pretil* externo. *Sin.*: cabezal*.
- PALA BUEY. f. Pala grande tirada por bueyes que se usa para acarrear la tierra de las partes altas a las bajas y así dejar parejo el terreno.
- PALA DE OJO. f. Pala de forma rectangular, con los bordes superiores doblados que dejan un hueco cilíndrico donde se coloca el mango.
- PALA PUNTA DE HUEVO. f. Pala ligeramente cóncava en la cara anterior, con forma de triángulo isósceles, de punta y lados redondeados.
- PALEADO. adj. Aplícase al pretil* suficientemente golpeado con la pala para dejarlo compacto.
- PANOJA. f. Forma de ciertas espigas, como la del arroz*.
- PASAR EL ARADO EN TROYA. loc. v. Pasar el arado en forma que vaya describiendo en el terreno una espiral concéntrica.

- PATO CASTELLANO. m. Pato silvestre con plumaje del color de la flor de haba.
- PATO REY. m. Pato silvestre, grande, de color rojo, parecido al pato chino.
- PESADOR. m. Obrero encargado de pesar los sacos.
- PIRIHUIN. m. Especie de sanguijuela.
- PRETIL. m. Dique hecho con tierra para delimitar el cuadro*.
- PRETILADURA. f. Apretiladura*.
- PRETILAR. v. Hacer pretiles*.
- PRIVAR - (LE). v. Ser algo favorable a una cosa o persona.
- QUELTEGÜE. m. (*Belonopterus chilensis*). Ave zancuda pequeña de color gris en su mayor parte, garganta y pecho negros. Sin.: treile*.
- QUILMÉN. m. (*Stipa araucana*). Maleza propia de tierras húmedas, que se acolchona y hace muy difícil el cultivo de los terrenos.
- RASTRA. f. Instrumento agrícola provisto de clavos o púas para sacar las hierbas y malezas de la tierra arada.
- RASTRAJE. m. Acción de pasar la rastra*.
- RASTREADOR. m. Obrero que pasa la rastra*.
- RASTREADURA. f. Faena durante la cual se pasa la rastra*.
- RASTREAR. v. Pasar la rastra*.
- RASTRILLERO. m. Labriego que empareja la carga de paja del rastrillo* en la trilladora*.
- RASTRÓN. m. Rastra* pesada de madera, sin púas, que se emplea para emparejar la tierra.
- RECORTE. m. Pretil* interior que se construye en caso de ser muy extensa la superficie del cuadro*.
- RINDE. m. Rendimiento.
- SECA. f. Labor durante la cual se procede a secar los cuadros*.
- SECADO. m. Procedimiento para secar el arroz* una vez cosechado.
- SEMBRAR AL VOLEO. loc. v. Sembrar lanzando la semilla con la mano sobre los cuadros*.
- TENDIDURA. f. Caída de las plantas nuevas por falta de vigor en el tallo.
- TOTORA. f. (*Typha angustifolia*). Planta de lugares pantanosos, con una mazorca cilíndrica en el extremo superior. Sin.: vatro*, enea*.
- TREILE. m. Queltegüe*.
- TRILE. m. (*Agelaius thilius thilius*). Pájaro de color negro con una pinta amarilla en las alas.

TRILLA. f. Faena en la que se separa el grano de la paja.

TRILLADORA. f. Máquina para trillar*.

TRILLAR. v. Separar el grano de la paja.

TRINEO. m. Vehículo para trasladar las gavillas* de la era*. *Véase:* carruncho*.

VANADURA, VANAZÓN (f), o VANEAMIENTO (m.) Fenómeno que ocurre cuando la flor no cuaja.

VATRO. m. Totorá*, enea*.

VOLEO (AL): *Véase:* sembrar al voleo*.

ELBA KOLLER